

Los arándanos se ubican como una de las frutas más exportadas de Argentina. Sus envíos llegan a diversos mercados del mundo, sin embargo, esta campaña podría tener algunas dificultades.

De acuerdo con medio locales, por segundo año consecutivo el aeropuerto de Tucumán no concretará exportaciones de arándanos.

Según el medio La Política Online, tendrá impactos productivos y económico sobre una economía regional cuyos envíos al exterior representaban, previo a la pandemia, más de USD 100 millones por año.

A finales de 2016 se inauguraron las obras de ampliación de la terminal aeroportuaria en San Miguel de Tucumán. Las inversiones se dirigieron a la ampliación de las pistas de despegue y aterrizaje, a la incorporación de balizamiento de última tecnología y a mejoras en el área de cargas.

Así el aeropuerto de Tucumán se convirtió en la segunda terminal exportadora más importante del de Argentina (sólo por detrás de Ezeiza).

Las obras fueron planeadas con el objetivo de potenciar, no sólo a la producción de arándanos, sino también al sector limonero.

Fuentes señalaron a La Política Online, que “por segundo año consecutivo, del aeropuerto de Tucumán se debe a las limitaciones aerocomerciales producto de las restricciones impuestas por la pandemia y la suba de costos de los fletes aerocomerciales”.

“El problema es que esta situación llevó a que muchos productores de arándanos, concentrados mayormente en el NEA y NOA, busquen otras alternativas para poder exportar, como trasladar la mercadería hasta Ezeiza o llevarla a los puertos chilenos para enviar la producción en barcos”, detallaron las fuentes.

Personas cercanas al jefe de Gabinete y autoridades de la provincia dijeron desconocer cuándo se reactivarán las exportaciones desde el aeropuerto de Tucumán. Ante las consultas de LPO reconocieron que, al menos por el momento, no está previsto que vuelva a estar operativo.

Alejandro Pannunzio, Presidente de la Asociación de Arándanos de la Mesopotamia dijo que “el sector también se ve perjudicado por otro tipo de cosas. La inestabilidad macroeconómica, el desdoblamiento cambiario, la no devolución del IVA y los altos impuestos desalientan a los productores”.

Durante los últimos años, Argentina perdió competitividad respecto a otros países como Perú, que logró pasar de una producción de 10.000 a 40.000 toneladas en el marco de tratados de libre comercio que les permite acceder con aranceles preferenciales a Estados Unidos, Unión Europea y China.

Producción de arándanos y nuevos mercados

Entre los años 2016 y 2017 se produjo el auge de los arándanos. El sector argentino produjo cerca de 21.000 toneladas y exportar 17.000 toneladas con Estados Unidos (65%), Reino Unido (15%), Europa Continental (15%), Canadá (4%), Singapur (1%) y Brasil (1%), como principales compradores.

Actualmente la producción local se ubica en 17.000 toneladas sobre un total de 2.000 hectáreas plantadas y un volumen de exportaciones que se ubicará este año cerca de las 11.000 toneladas.

El escenario mundial post- pandemia también está abriendo nuevas oportunidades para el arándano argentino. Las decisiones de algunos Estados en materia de política sanitaria impactan en la búsqueda de los gobiernos para garantizar la seguridad alimentaria de sus ciudadanos.

De acuerdo con lo indicado por la asociación de arándanos argentinos, en el contexto anterior "bajo esa perspectiva se abre una nueva oportunidad para el arándano argentino, que por su calidad, sabor y propiedades empieza a ser una fruta descubierta por países que aún no lo han incorporado en su consumo habitual".

Dieron como ejemplo Arabia Saudita, mercado que podría abrirse esta temporada para el desembarco del arándano argentino tras una exitosa ronda de negocios que se concretó entre exportadores locales nucleados en el Comité Argentino de Arándanos (ABC) y los grandes supermercados de dicho país.

"Esta Ronda de negocios tiene como objetivo comenzar a posicionar a nuestro país como un socio estratégico del Reino de Arabia Saudita con el fin de fortalecer su seguridad alimentaria en el escenario post-pandemia, generando certidumbre como proveedor confiable de alimentos de alta calidad" explicó Hernán Batinić, Jefe de las secciones Económica, Política y Cultura de la Embajada Argentina en el Reino de Arabia Saudita durante la apertura de la serie de reuniones que se concretaron los primeros días de agosto, semana estratégica de comienzo de cosecha en Argentina.

“Fue una reunión muy productiva y sin dudas haberla realizado ahora es superador a hacerlo con la temporada muy avanzada porque nos abre puertas a corto plazo” señaló uno de los exportadores que participó.